

ADDENDA

SUPLEMENTO CULTURAL DEL ROJO Y NEGRO

Nº 74 - Noviembre 2019

El Jardín Literario

ESTADÍSTICAS

Un número en una lista
Unos segundos en la radio
Un minuto del telediario
Unas líneas en sucesos

Miles de niñas vestidas de novias antes de tiempo
Miles de jóvenes sin rostro por el ácido
Miles de cruces anónimas en el desierto
Miles de mujeres que ardieron en la hoguera
Miles de úteros saqueados por militares golpistas
Miles de desaparecidas en aguas turbias
Miles de viudas expulsadas de sus casas
Miles de menores desfloradas por sus propios padres

Millones de muñecas rotas por cinturones recios
Millones de vírgenes sacrificadas en las carreteras
Millones de vidas truncadas por abortos clandestinos
Millones vendidas como ganado en páginas de contacto
Millones humilladas hasta la muerte a manos de verdugos

Los cobardes se suicidan.
¿Y los valientes, qué hacemos?

Silvia Cuevas-Morales



*Camino por las calles
dentro del caparazón de tu silencio*
Elena Poniatowska

I
No hubo adiós,
tan solo un hasta pronto
y se cerró la puerta tras tus pasos.
Anhelante de ti quedó la ropa
vacía sin tu cuerpo,
anhelantes y grises los pinceles
sin misterio, ni vida.
Cada rincón te espera y cada mueble,
cada pared reclama tu palabra
para que cese este silencio
que me recorre en hielo las arterias.

Nuestra casa es la tumba
en que yo vivo.

Isabel Miguel



ABUELO DE MIS HIJOS

Mis tímpanos de niña, tu escombrera.
Con auténtico afán de hacerme daño
la palabra más tuya -en el momento justo-
me rajaba... Chiquita.

No basta todo el mar para saberte lejos,
tampoco tus visitas para que sea tu sangre.

Por soñar a mi madre radiante y sin temores
te elijo más que ausente.

Y tan bestial el verbo de tu cara
que aparté del recuerdo los embistes.
Yo, me encerraba esquivando, y ocho orejas,
temblaban en mudez.

Porque nació de un hombre que humillaba
es que espero su nunca
festejando el cumpleaños.

Graciela Zárate Carrió

ORACIÓN URGENTE POR CIUDAD JUÁREZ

Que la palabra se haga carne
que cubra los huesos
que la injusta violencia provoca.

Que el sueño que,
algún día, los niños tuvieron,
sane las heridas de los otros.

Que se cicatricen las llagas
y supure esa ira
hasta secar el aire homicida.

Que los ojos de las desaparecidas
conviertan en futuro la frontera,
bailando en estrellas cada noche.

Que la poesía no se olvide,
silenciando balas y mentiras.
Que hoy, el verso, sea
un mañana de leyenda.

Montserrat Villar González



CUÁNTOS DÍAS

Cuántos días un hombre y una mujer
podrán amarse sin hacerse daño.
Cuántos balazos debe recibir un corazón
para que reviente en mil pedazos.
Cuántos días el dolor vendrá a besarte los labios,
dejándotelo morados de rabia, y de asco,
cuántas veces vendrá a retozar contigo,
aullándote al oído sus proezas.
Cuántas veces con precisión de bisturí
te rebanará el cuello
cuántas...

Puri Teruel Robledillo

Amor se escribe sin sangre

Editorial Lastura, volúmenes 1 y 2. Coordinados y editados por Silvia Cuevas-Morales.



EL AMOR CON SANGRE NO ES AMOR

La letra con sangre entra
repites enturbiando el aire de los domingos
de aquellas tardes
que jugábamos a dibujar rimas.

Tardes en las que la espalda prendía
en dedos ardidados de saliva nueva,
páginas de piel de ese idioma de a dos
que inventan cómplices las almas contiguas.

La letra con sangre entra
gritas con las manos afiladas
bordándome el cuello de palabras sucias,
palabras calientes de un hielo que todavía sangra.

La letra con sangre entra
me haces balbucear tras arrancarme la voz
en un hilo coagulado que rompo en nueva rima
después de taponar el abismo
desleír el carámbano
y borrarte de cada domingo y cada tarde.

El amor con sangre no es amor.
Amor se escribe sin sangre.

Marina Izquierdo

LA FRASE

Siempre serás mía.
Casi un susurro en la cama
o caminando o en el bar.
O escrito en la pared.
Una sonrisa pinta la frase
que se hamaca
como el pétalo en la brisa,
el pétalo agrio cuando cae
meses después, tal vez años.
Para entonces la puerta está cerrada
y hasta la soledad es falsa.
Las palabras que sonaron bellas
caminan ahora cubiertas de sangre.

Gabriel Alejo Jacovkis

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE 

La inevitable derrota de Mister y Pete

2013, EE.UU.

Dirección: George Tillman Jr.

Guion: Michael Starrbury

Intérpretes: Skyland Brooks (Mister), Ethan Dizon (Pete), Jordín Sparks (Alice), Jeffrey Wright (Henry), Anthony Mackie (Kris), Jennifer Hudson (Mom Gloria), Julito McCullum (Dip Stick) y Adewale Akinnuoye-Agbaje (Sergeant Pike)

Fotografía: Reed Morano

Montaje: Jamie Kirkpatrick

Música: Mark Isham y Alicia Keys

Duración: 120 min.



Mostrar las miserias e injusticias que lleva aparejado el mundo en que vivimos suele resultar un fracaso comercial a corto plazo. Hay quien lo explica por la disonancia cognitiva que ejerce el ser humano en su búsqueda del equilibrio y el placer, huyendo de todo aquello que incomoda y estresa negativamente. La industria cinematográfica y los Estados se dieron cuenta pronto de esta realidad psicológica y al poco del nacimiento del nuevo arte controlaron la producción, sus géneros y discursos, generando endocultura con el poder. Por suerte artistas y creativas son difíciles de contener en un marco cerrado, la curiosidad les lleva a explorar, elaborar, imaginar y expresar más allá de lo que se impone, y no en pocas ocasiones nos proporcionan historias de la vida cotidiana que rompen con esta disonancia cognitiva que pareciera obligarnos a ver las cosas "como si nada pudiéramos hacer", apartándonos de los discursos de "crecimiento económico" y "grandes personajes, naciones e infraestructuras" para situarnos en la realidad de territorios ricos, y poderosos países, en los que miles de niños deambulaban abandonados a su suerte sin protección, refugio, comida, ni voluntad de que esto cambie, salvo por actitudes llenas de la más alta hipocresía, eso sí, democrática. Esto es *La derrota inevitable de Mister y Pete*, una admirable película en que la amistad de dos niños, que quedan solos en la zona más desfavorecida de NY, logra atraparnos y llevarnos a reflexionar, escapando al fin un rayo de luz entre tanta oscuridad.

EJE VIOLETA CULTURAL

El feminismo ilustrado

0 el complejo de Diana

Gilles Dauvé

Lazo Ediciones, Argentina 2018

124 págs. Rústica 20x14 cm

ISBN 9789874696601



En 1974 el periódico *Le Fléau Social* publicó "El feminismo ilustrado o el complejo de Diana" firmado por Constance Chatterly. Cuarenta años más tarde, la perspectiva no es particularmente brillante. La despolitización de lo general (en lo que se basa la sociedad) se combina con la ultrapolitización de lo particular (los diversos componentes separados del todo). El capitalismo se aborda actualmente como una adición de dominaciones. Por tanto, mejor hacer un balance de la situación tal como es. Y como dice Constance (en verdad Gilles Dauvé) al final de la entrevista realizada décadas después sobre este mismo artículo: «la historia nos tiene reservadas algunas sorpresas, y no todas ellas desagradables». Agregamos también al artículo y a la entrevista, un texto más reciente del mismo autor titulado "Sobre la cuestión de la mujer".

CUADERNO DE BITÁCORA

Tartoteca. Contrainfo



Blog creado en 2012 por un grupo de anarquistas que se plantean romper el monopolio informativo capitalista y amplificar la voz de colectivos, individualidades, organizaciones, etc. en lucha contra el sistema y buscando el empoderarse de manera personal. El resultado es un blog con gran cantidad de información, como las Páginas amarillas anarquistas (en constante actualización) y como detalle curioso, nos

cuenta que su nombre lo toman de las tarcas, pequeñas piezas de hueso, a veces humano, usadas por los chamanes en Siberia para ver el futuro y hablar con los antepasados. <https://tartoteca.blogspot.com/>

LIBROS

Cherid

Un sicario en las cloacas del Estado

Ana María Pascual y Teresa Rilo

El Garaje, 2018

ISBN: 978-84-949265-0-1

240 páginas



El día 20 de junio tuvimos la fortuna de asistir a la presentación de un libro en la librería Sandoval de Valladolid. Miguel Jesús Sánchez, que es indiscutiblemente el mejor librero de la villa del Pisuerga y, además, el más comprometido, nos trajo en esta ocasión a Ana María Pascual, cuyo último trabajo lleva por título *Cherid. Un sicario en las cloacas del Estado*.

A mi modo de ver, el libro tiene dos partes diferenciadas y, a su vez, complementarias. Los dos fragmentos son la cara y la cruz de una misma moneda. En primer lugar, Ana María, una periodista e investigadora de raza, que, asimismo, tiene una clara vocación de historiadora y archivera, desmenuza pormenorizadamente en su trabajo, con la ayuda valiente de Teresa Rilo, la figura y el contexto histórico del sicario francés Jean Pierre Cherid (1940-1984).

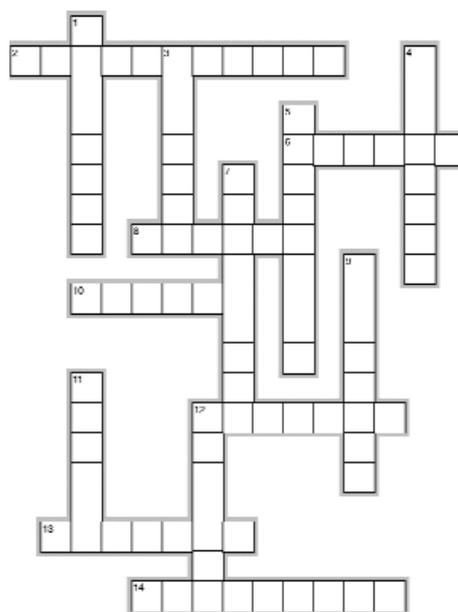
Este asesino, junto con otros muchos, como Billy el Niño, Roberto Conesa, Manuel Pastrana (este último, desde la Guardia Civil) o Pedro Urraca Rendueles (al que ya nos referimos en otra ocasión en este mismo *Rojo y Negro*), cometieron sus atrocidades bajo el paraguas protector del Estado y con su benéfico político. Quizá, lo que más duele, aunque no nos sorprende, es que, en el llamado periodo democrático, personajes tales como el presidente Felipe González dieran cobertura, según relata Ana María Pascual, a esta guntuza fascista. Es más, en esta época Cherid llega a disfrutar de una cierta cobertura legal, pues tenía en sus manos el carné de sargento I de la Guardia Civil.

Como ya señalábamos con anterioridad, Ana es, sin temor a dudas, una persona muy valiente, pero también lo es Teresa Rilo, la mujer del matón. Sin su testimonio el libro habría sido más difícil de escribir. Esta sería para mí la otra parte de la obra. Y es que, sin su aportación no hubiéramos podido conocer y entender cómo era la vida cotidiana de una de las mujeres de estos mercenarios. Teresa fue una víctima más en los tejes y manejes del mafioso galo.

Para finalizar, debo añadir que, a mi entender, el libro es un auténtico manual sobre el llamado terrorismo de Estado de la gloriosa "transacción democrática". Un texto de obligada lectura para historiadores, defensores de los derechos humanos, memorialistas de la represión del franquismo y público de espíritu crítico en general.

Cabe, por último, felicitar a Garaje Editorial su arriesgada labor.

Si Cherid murió, según se nos plantea, en extrañas circunstancias, cabe decir que otros malhechores siguen ahí vivos, sin que la ciega justicia les ponga en el lugar que merecen. /Agustín Carreras Zalama



HORIZONTALES

3. Los guanches está ligados cultural y genéticamente a estos pueblos
6. Plato semejante a la paella hecho con fideos en lugar de arroz
7. Es una especie y además una pequeñez
8. Como un elefante, pero más antiguo y peludo
11. Los fenicios la llamaron Gadir
12. Carca, reaccionario, rancio, atrasado
14. Ahora es correcto llamar así a las bolas de carne
15. Trucha pequeña

VERTICALES

1. Cinabrio reducido a polvo, que toma color rojo vivo.
2. Ahora la gente no ve películas, prefiere las...
4. Columna de piedra o de fábrica, que había a la entrada de algunos lugares, donde se exponían las cabezas de los ajusticiados o los reos
5. El que tiene solo una joroba
9. Perrería, trastada, faena
10. Brama del ciervo y de algunos otros animales.
13. Kurdistán sirio

VERTICALES:
1. BERMELLON
2. SERIES
3. BERBERRES
4. POCAL
5. DROMEDARIO
6. BERBERRES
7. COMINO
8. MAMUT
9. ZAKO
10. BERMELLON
11. BERBERRES
12. BERMELLON
13. BERMELLON
14. ALMONDIGA
15. LANCURDIA

HORIZONTALES:
3. BERMELLON
4. BERMELLON
6. BERMELLON
7. BERMELLON
8. BERMELLON
9. BERMELLON
10. BERMELLON
11. BERMELLON
12. BERMELLON
13. BERMELLON
14. BERMELLON
15. BERMELLON

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

¡Mala puta! de Azucena Rubio del Olmo

Una grata e inesperada noticia nos viene de Francia y más concretamente de los compañeros libertarios del CIRA de Marseille, que han publicado un libro de memorias del forzado exilio español, la diáspora de medio millón de refugiados españoles que huían de la barbarie del fascismo español, y estas memorias no son más que el impacto de una niña de 5 años que, a caballito de sus padres, recorrió algunos de los campos de concentración del sur de Francia. Aunque su madre conocía bien el idioma francés por haber vivido un tiempo antes en el país ve-

cino, a todos absolutamente a todos les resulta extraño, complejo e injusto, y la niña débil y agotada con este frío siberiano que se incrusta en los huesos aquel invierno, ya no hubo manera de sacárselo de encima, ese frío galopante, durante mucho tiempo, mientras veía cómo aquellos cuerpos más débiles se quedaban por el camino, allí al lado de la arena de las playas, malos vientos soplaban por aquellos lugares de la Cataluña Norte al igual que en el sur, la desesperación la misma.

La espera de la llegada de la Cruz Roja con sus mantas que cubren la

cara de los desheredados de la tierra y los protege momentáneamente del frío, de la misma manera que el plato de sopa que difícilmente saciará el hambre de jornadas deambulando y sin nada que poner en la boca.

Una vez esa niña exiliada empieza a caminar por la nueva Francia también se encuentra con rocambolescas situaciones que quedan grabadas dentro de su pequeño cuerpo.

El recuerdo del primer día de escuela en Francia de una niña que acaba de salir de los campos de refugiados en (Vidauban, departamento de Var) y la primera reacción

no es otra que: ¡Mala Puta! Digo internamente, furiosamente, ¡Mala puta! insultante, algo como "¡puta sucia, puta!", hubiera querido llamar a la cara del maestro, que toda la clase lo siente.

Después, poco a poco, el camino de este largo exilio, siempre según la autora, fiel a las ideas de sus padres, el libro, como no podía ser de otra manera entre mujeres, queda dedicado a "À ma mère A ma fille". París, las Juventudes Libertarias, FIJL, una vez terminada la Segunda Guerra Mundial y en donde paulatinamente renacía la vida para aque-

llos que habían sobrevivido a la tragedia de la guerra, tanto en España como en Europa.

Atrás quedaba la arena del campo de concentración de Argelès-sur-Mer, Le Barcarès y tanto otros, la memoria difícilmente se agota en la arena de una playa aunque sea en los peores momentos, gracias Azucena por tu recuerdo de aquellos tiempos oscuros que no terminan nunca de curar las heridas.

Manel Aisa Pàmols

La Ventana

Sin palabras

FOTO: MACARENA AMORES GARCÍA



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

JULIO FUENTES GONZÁLEZ

En cuanto al arte contemporáneo Nadia no era una entendida precisamente. Había entrado en aquel museo un poco por casualidad y a la buena de dios: allí podría hacer tiempo hasta que su hermana saliera del trabajo y, ya de paso, aprovechar para resguardarse de la lluvia. En la tienda de *souvenirs* compraría algún regalo para su marido. Eso justificaría que también había pensado en él durante aquel viaje.

El museo estaba completamente vacío. Quedaba poco más de media hora para que cerraran las puertas al público. Un guardia de seguridad iba siguiéndola a medida que ella avanzaba por las estancias, y le sonreía cada vez que cruzaban la mirada, aunque no le resultó simpático. A Nadia le fastidiaba su exceso de celo en la vigilancia, su escaso metro setenta y el aire engolado con que anunciaba la colección de cada una de las salas.

—Antonio Saura. Aquí tiene su obra Brigitte Bardot.

O más tarde:

—Informalismo. Grupo El Paso.

Nadia solicitó amablemente al guardia que la disculpara, pero que consultaría la guía que había cogido en la entrada cuando ella lo considerase oportuno, y que agradecía su buena intención, pero que por el momento prefería tan sólo pasear y contemplar las obras, sin necesidad de referencias adicionales de cualquier tipo. El guardia asintió con la cabeza y dejó de seguirla en el instante. Estaba claro que había quedado herido en su orgullo y que su verdadera vocación no era la de vigilante.

Nadia se felicitó entonces por habersele quitado de encima. Luego se sentó frente a un cuadro que le resultó agradable al fondo de una sala com-



EL CUADRO

pletamente vacía, al final del último pasillo. Era algo parecido a un paisaje después de la tormenta, aunque no estaba realmente segura.

Frente a aquel cuadro pensó en la receta que le había dado su hermana para hacer roscos de vino; en el truco del vaso y el dedal para darle forma a la masa, y en que había que humedecerla poco a poco para que quedaran jugosos y se pegase mejor el azúcar; pensó luego en la gotera de su cocina y después en el vecino del piso de arriba; después pensó en la hija del vecino de arriba y en su novio motorista; más tarde en el accidente de coche de su amiga Lucía y en la póliza de su seguro; luego en el joven becario de su

oficina bancaria —era apuesto aunque un poco bajito para su gusto—, y después volvió a pensar en la gotera de su cocina y en el vecino de arriba y en su hija y en el novio motorista... Finalmente quedó un poco abstraída, tal vez con la mente en blanco.

Miró el reloj. Después volvió a prestar atención al cuadro, que parecía haber cambiado de aspecto de repente. Lo recordaba con varias notas de color, pero ahora sólo distinguía en él matices del gris al negro sobre un enorme lienzo amarillento. Nadia pensó que debía haber almorzado algo más que una botella de agua y una manzana; eso era lo único que se había echado al estómago desde que

salió de casa de su hermana a primera hora del día. Así, donde al principio divisaba las flores de un paisaje tras la tormenta, ahora tan sólo podía ver una bandeja de rosos de vino. Eran irregulares, y parecía que el pintor no utilizó el truco del vaso y el dedal para darles forma. Pero ahí estaban. No le cabía la menor duda. Nada de flores: auténticos rosos de vino.

Nadia entonces se sonrió. No estaba hecha para el arte moderno. Buscó el nombre de la obra en la guía para el visitante, pero no logró encontrarla. Estaba en la sala Z. Sí, eso al menos quedaba claro: recordaba el cartel enorme que había en la entrada de aquella estancia, pero no había ninguna otra indicación en el folleto. *Exposición itinerante*, era lo único que decía. El vigilante tal vez pudiera aclararle cuál era el nombre de su autor, pero lo había espantado con cierta insolencia cuando él sólo trataba de ser amable. De modo que su curiosidad tendría esperar. Tal vez indefinidamente.

El vigilante la aguardaba en el pasillo con las manos cruzadas en la espalda. Después la escoltó hasta la salida del museo, manteniendo una distancia prudente.

—Disculpe. ¿Sabe usted el nombre de la pintura que me quedé mirando?

—No comprendo.

—Sí, la pintura que hay en la sala Z, al final del pasillo.

—Señora, la sala Z está destinada a las exposiciones itinerantes. Hace un mes que terminó la última y no hay previsto nada hasta dentro de un par de meses. Los recortes, ya se imaginará usted. Creí que había entrado sólo para sentarse y descansar las piernas.

Nadia salió entonces del museo, sin reparar tal vez en que la lluvia ya había cesado.

Una tormenta de verano.

Un paisaje colorido tras la tormenta.

ROJO NEGRO

CANAL 33 MADRID UHF de los canales 45 y 57 de la TDT de Madrid o en la web rojoynegrotv.org

RN DEBATE En DIRECTO El segundo martes de cada mes @rojoynegrotv

RN LUCHA El cuarto martes de cada mes